

Opinión

Ante la Sagrada Imagen de Jesús, venerada por miles de conqueses, y accidentalmente, ubicada en estos momentos en el presbiterio del templo de la Parroquia de San Esteban, he querido esta mañana, llevado de mi dolor y mi vergüenza de conquense, expresarle al Señor Jesús mi más dolido perdón. No tengo palabras para poder describir el espectáculo dado en los alrededores del templo en la mañana del Viernes Santo. Muchas personas, cada una desde su libre punto de vista, le encontrará una explicación y un motivo. Muchos caerán en la tentación del silencio. El tiempo hace que pase todo y lo borre todo. Quedarán, posiblemente, las huellas de los "arañazos" en las puertas del templo, los comentarios de si ha sufrido algún deterioro la imagen del Jesús..., pero, ¿nos vamos a atrever como conqueses a debatir el centro del problema para evitar que nunca más ofrezcamos ante el Señor (me importa poco lo que puedan pensar en otros sitios del país), como cristiano y sacerdote lo que me importa es nuestra postura ante mi Dios y Señor, Jesús.

Si no es así, ¿que me digan qué es lo que celebramos en las procesiones? Si nos quedamos en una manifestación cultural, vamos buenos. Pero para muchos conqueses, es algo mucho más íntimo, aparte de las connotaciones que, equivocadamente, les hayan querido encontrar otras instancias. Las raíces históricas nos hablan de una procesión: "camino del Calvario", en la que un grupo de nazarenos conqueses, nacidos en el seno de la Venerable Cofradía del Jesús "de las seis", intentaron, desde su idiosincracia conquense, emular lo que las páginas del evangelio nos cuentan que hicieron con Jesús en el camino del calvario. Desconozco en qué momento se mezcló con esta emulación de las "turbas" el vino. En mala hora se hizo. Tampoco quiero juzgar los motivos por los que de

Perdónanos, Señor Jesús, tus cristianos de Cuenca no somos así

Venancio Cañego, párroco de San Esteban



un grupo de "turbos" se ha pasado actualmente a miles. Quienes han sido los "voceros" que han extendido por los cuatro puntos geográficos la funesta denominación de "procesión de los borrachos". La riada de personas "de todas las edades" que se concentraron en Cuenca la noche del Jueves Santo, unos llevados de la curiosidad de observar un espectáculo "pintoresco", otros (y este es uno de los misterios de la realidad social de nuestro tiempo) para dar rienda suelta a sus instintos y darse a la

bebida, en una noche en la que "aparentemente" la tradición permisiva lo permite.

Como cristiano y conquense siento una profunda pena y vergüenza. El ruido hizo imposible en mi parroquia, poder celebrar con el fervor y el silencio tradicional, las vigiliás de oración ante el monumento, los alrededores del templo parroquial, sus escaleras y puertas, en la mañana, eran testigos de los restos dejados por las "turbas" que se fueron preparando para la procesión de las seis. Los comentarios que tuve que oír de personas, nazarenos del Jesús, de turbos de todos los pensamientos, me los callo y quiero pensar en las palabras de Jesús en la Cruz: "perdónalos, Padre, porque no saben lo que hacen".

Pero los conqueses, sobre todo los que vivimos la fe en el Señor Jesús, no podemos quedarnos impasibles. Apelamos a la Junta de Cofradías, a la Venerable Hermandad del Jesús, a la Junta de Seguridad que se establece para velar por el orden de las procesiones, a todas las instancias civiles y eclesiásticas y a todo el pueblo cristiano conquense, para iniciar un año de debate, sereno y en la paz del Señor, para buscar una solución a este "bochorno". He dicho que lo más fácil es dejarnos llevar por la corriente. Pero si decimos poco, como conqueses, en el concierto de los pueblos de España, ¿hemos de quedarnos tan tranquilos viendo y oyendo que de lo

único que se habla de nuestras manifestaciones de Semana Santa sea de la "noche de los borrachos"? Nunca ha sido postura cristiana buscar "chivos expiatorios" para culparlos y los demás quedarnos tranquilos. Todos necesitamos entonar nuestro "mea culpa" e iniciar un "proceso de conversión". Si nos conformamos con buscar unos cuantos "parches" para arreglar la situación sería fatal. Espero que el Señor Jesús nos ilumine para encontrar el verdadero camino de futuro.